

CUARTA SEMANA DE PASCUA

11 de Mayo

Domingo 4ª Semana de Pascua

EL PASTOR HERIDO, QUE ESTÁ SANO

El P. Daniel Ange escribió en un hermoso libro la parábola de "El Pastor herido" (Sal Terrae). El Pastor va viviendo y cargando los males de todos los que encuentra en el libro novelado. Y en la realidad Cristo carga como Buen Pastor con nuestras heridas y con nuestros males. Y fue tan herido por los suyos, que entregó su vida por sus ovejas para que ellas tuvieran salvación y vida abundante: "Yo les doy vida eterna" (Jn 10,28).

¡Maravilloso Pastor herido que da la vida por sus ovejas, las cura y las alimenta con sus palabra, con su carne, con su sangre y su divinidad y con su amor! Con sus heridas hemos sido curados.

Los apóstoles de Cristo han de continuar la tarea de pastoreo de su Maestro. Pablo y Bernabé pastorean en Antioquía de Pisidia como pastores heridos, insultados y perseguidos por los judíos que le rechazan (Hch 13,45). Entonces deciden ir a predicar y a pastorear a los gentiles, porque los judíos no aceptan la vida eterna que Cristo les ofrece (Hch 1.3,46). ¡Benditos pastores heridos, pero sanados por Cristo, para que trasmitan la vida eterna y la salud que viene a los que creen por Jesús, el Señor!

Se acercan también a Cristo y le siguen las ovejas heridas e inmoladas por su causa, que blanquearon sus túnicas con la sangre del Cordero (Ap 7,14). El Señor las conduce a fuentes tranquilas, después de sanarlas y redimirlas. Son ovejas heridas y perfectamente sanas gracias a Jesús.

Señor: también nosotros estamos llamados a ser pastores y ovejas herido Contigo y sanados por Ti. Danos pastores, sacerdotes, laicos y obispos, con fortaleza para soportar las heridas por el Reino de Dios, y con amor para servir según tu Corazón.

"El Pan de la Palabra dánosle hoy" Ciclo C - Ceferino Santos S.J.

12 de Mayo

Lunes 4ª Semana de Pascua

LA PUERTA ABIERTA DE JESÚS

Es Jesús puerta de vida y de salvación. "Quien entra por la puerta, que es Cristo, se salvará" (Jn 10,9). Todos han de pasar por ella: los pastores (Jn 10,2) y las ovejas (Jn 10,7) para poder tener vida y salvarse.

Pero, ¡con cuántos aduaneros tropezamos antes de que nos dejen franquear esta puerta misteriosa que es Cristo! Ya los primeros creyentes judíos se decían: ¿Por qué han de entrar aquí los gentiles incircuncisos? (Hch 11,1-2). San Pedro les explicó que a ellos también Dios les había dado el Espíritu Santo (Hch 11,15-16), porque Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad y Dios ama a justos e injustos, a judíos y a gentiles hasta que todos seamos uno en un único redil.

Dios nos destina a todos para un mismo cielo y antes quiere darnos a todos "la conversión que lleva a la vida" (Hch 11,18). ¡Qué pena que algunos no quieran entrar en la vida o no acepten por la puerta que es Cristo con arrepentimiento y con fe! No se puede entrar saltando las vallas sin jugar a ladrón. El reino de los cielos sólo se nos da a través de Jesús. -¿Necesitas pastos de fe? - Cruza la puerta de Jesús y tendrás pastos abundantes. -¿Quieres sanación para tu cuerpo y para tu alma? -Ve a la puerta de Jesús, antes de llamar a otras puertas engañosas e inseguras. -¿Necesitas unidad y comunión? - Pasa por la puerta de la perfecta unión de lo humano con lo divino, que es Jesús.

¿A quién iremos sino a Ti, Jesús, Puerta de la vida eterna?

"El Pan de la Palabra dánosle hoy" Ciclo C - Ceferino Santos S.J.

13 de Mayo

Martes 4ª Semana de Pascua

EL PADRE Y YO SOMOS UNO

Es un don del amor y de la fe el conocer a Jesús en su divinidad y el convertirnos a Él. En Antioquía, "muchos de los griegos, a los que les anunciaron a Jesús, se convirtieron y abrazaron la fe" (Hch 11,20-21). Como veían que Bernabé estaba lleno de Espíritu Santo y de fe, una multitud considerable se adhirió al Señor Jesús (Hch 11,24).

Todavía hoy muchos se preguntan quién eres Tú, Jesús. Si Tú eres el Cristo, dínoslo francamente (Jn 10,24). Pero Tú, Jesús, ya nos has respondido. Las obras que Tú haces en nombre de tu Padre nos dicen que son las obras del Mesías prometido, del Ungido de Dios. Nadie más que Tú nos da "vida eterna" (Jn 10,28), y esto es obra propia del Hijo de Dios. Por tus obras santas y milagrosas Te podemos reconocer. Cuando un enfermo se está curando de su eczema crónico y resistente a las medicinas, tras invocarte a Ti, es porque tu poder ha entrado en su vida; cuando la persona con insomnios clama a Ti y empieza a dormir tranquila y a tener paz, es porque tu poder y tu amor tocaron a su sistema nervioso y a su mente. Señor, tus obras buenas Te delatan como el Mesías y el Hijo unigénito de Dios.

Tú, Jesús, tienes conciencia desde tu santa humanidad de tu única e intransferible personalidad divina, al mismo tiempo que tienes conciencia de tu humanidad plena y semejante a la nuestra en todo menos en el pecado. Tienes conciencia de ser "Cordero de Dios" sacrificado, gracias a tu santa humanidad y, a la vez, Te sabes Pastor Supremo con tu conciencia divina de que Tú y el Padre sois uno (Jn 10,30), y también con tu conciencia humana a través de tu relación trascendente de intimidad filial con el Padre.

Pon en nosotros una fe firme en estas verdades. Déjanos hoy adorar tu Persona divina, donde tu humanidad y tu divinidad se unen sin confundirse. Y muéstranos que, al verte a Ti desde la fe, estamos ya viendo al Padre, que es Uno contigo.

"El Pan de la Palabra dánosle hoy" Ciclo C - Ceferino Santos S.J.

14 de Mayo

Miércoles 4ª Semana de Pascua

Matías, apóstol

LOS PASTORES DE CRISTO

Todo apóstol, como San Matías, es un elegido de Cristo. Él mismo elige los pastores para su pueblo: "Yo soy quien os he elegido" (Jn 15,16). Unas veces los elige directamente como a San Pablo o San Pedro; otras, a través de un escrutinio o echando suertes como en el caso de Matías (Hch 1,26), eligiendo entre hermanos que tengan las condiciones necesarias para pastorear en el nombre de Jesús.

"Hace falta que se asocie a nosotros como testigo de la resurrección de Jesús uno de los que nos acompañaron mientras convivió con nosotros el Señor Jesús, desde que Juan bautizaba hasta el día de su ascensión" (Hch 1,21-22).

El pastor elegido ha de tener, por tanto, conocimiento experiencial e íntimo de Jesús y un amor fiel y profundo a Él (Jn 15,9.14). Ha de ser también buen vigilante, (esto significa "episcopos", u obispo), que guarda con amor, entrega y solicitud al pueblo de Dios.

Te pedimos, Señor Jesús, por todos los que has elegido para cualquier tipo de pastoreo en tu Iglesia. Llénales de la sabiduría y del amor de tu Espíritu Santo. Conságralos en la verdad para que la comuniquen y difundan como tus santos apóstoles y discípulos. Amén.

"Quiero daros pastores según mi corazón. Pedidme que estén en sintonía Conmigo, que Soy el supremo Pastor bueno. Cuando os dé pastores santos vosotros os pareceréis a ellos y seréis un pueblo renovado que me sirve y me glorifica. Como es el sacerdote así será el pueblo. Pedidme sacerdotes santos".

"El Pan de la Palabra dánosle hoy" Ciclo C - Ceferino Santos S.J.

15 de mayo

Jueves 4ª Semana de Pascua

San Isidro Labrador

MI PADRE ES EL LABRADOR

En la fiesta de San Isidro labrador podemos también recordar que el Padre celeste es el labrador (Jn 15,1b). Él planta en nosotros la semilla de la fe y le da crecimiento.

Como buen Labrador el Padre nos injerta en el Hijo, que es "la verdadera vid" (Jn 15, 1a) para que demos buen fruto, y "a todo el que da fruto, lo poda para que dé más fruto" (Jn 15,2) para la vida eterna.

El Señor nos ayuda a producir frutos de paciencia y a esperar las lluvias tempranas y tardías (St 5,7), como hizo con San Isidro labrador, desplazado primeramente de Madrid a Torrelaguna por los ataques y saqueos de los almorávides, y luego de Madrid a Extremadura por la voluntad de su amo don Juan de Vargas.

El Señor hará crecer en nosotros la piedad y la oración: "Rezad unos por otros para que os curéis" (St 5,16b). Al permanecer en la vid de Jesús, la oración se robustece y se une a la oración de Jesús, de modo que pediremos lo que deseamos, esto es, lo que desea y pide Jesús, y se realizará (Jn 15,7).

Por intercesión de San Isidro labrador Te pedimos, Padre, que cuides de tu viña y del campo de tu heredad. Produce en nosotros fruto espiritual abundante para que los hombres sean robustecidos en la Palabra de tu Hijo Jesús y conozcan la abundancia de vida que hay en Ti. Siembra en nuestras vidas la bendita semilla de tu Hijo para que crezca en nosotros hasta la vida eterna. Amén.

"Yo os envío, hijos míos, a mi viña para trabajar y dar fruto. No os dejéis vencer por el cansancio o la pereza. San Isidro y mis Santos fueron obreros incansables de mi gloria. No os canséis de servirme en mi viña con amor".

"El Pan de la Palabra dánosle hoy" Ciclo C - Ceferino Santos S.J.

16 de Mayo

Viernes 4ª Semana de Pascua

SEGUIR A JESÚS

Los seguidores de Cristo se comprometen con Él, que vivo y resucitado nos precede. Pero muchos no siguen a Jesús e incluso se le oponen: "Las autoridades de Jerusalén no reconocieron a Jesús ni entendieron las profecías que se leen los sábados, pero las cumplieron al condenarlo" (Hch 13,27). Pero a este Jesús Dios lo resucitó de entre los muertos (Hch 13,30) y está vivo para siempre para que podamos entregarnos a su Persona y a su servicio.

El seguimiento de Cristo es un tema central en su Evangelio. Cristo se dedica a formar sus seguidores. Sus ovejas conocen su voz y Le siguen (Jn 10,4). Pedro quiere seguir a Jesús hasta su Pasión, pero aún no es su hora de padecer: "Me seguirás más tarde" (Jn 13,36). Todos los seguidores de Cristo han de recorrer el Camino, que es él mismo (Jn 14,6) y que lleva al Padre. María es seguidora fiel y constante de su Hijo y así en la hora de la prueba Ella está junto a la cruz de Jesús. "Pocos te siguen hasta tu pasión y tu cruz" recordaba Tomás de Kempis.

Tú, Jesús, quieres que Te sigamos de cerca y no a lo lejos (Mc 14,54), y quieres que donde Tú estés estemos también nosotros (Jn 14,3). Pedro aprendió en su dolorosa experiencia que no era bueno seguir a Jesús desde lejos. Aquella exhortación de Jesús a Pedro: "Tú sígueme" (Jn 21,22) se le convirtió en vida y en seguimiento en cercanía de fe y en fidelidad después de la Pasión y resurrección de Jesús.

Concédenos, Jesús, que te sigamos cada día con nuestra cruz, junto a Ti, que haces nuestra carga ligera. Que Contigo caminemos siempre hasta llegar a la Casa de tu Padre y nuestro Padre, tu Dios y nuestro Dios (Jn 20,17). Amén.

"El Pan de la Palabra dánosle hoy" Ciclo C - Ceferino Santos S.J.

17 de Mayo

Sábado 4ª Semana de Pascua

FORMADORA DE APÓSTOLES

Cristo y su Espíritu Santo fueron los grandes formadores de los primeros evangelizadores y apóstoles. Este trabajo de formación de dirigentes cristianos se continúa a través de todos los siglos. María Santísima, sin duda, transmitió muchos datos de la infancia de Jesús a los apóstoles y evangelistas. Estos, a su vez, se dedicaron a formar nuevos evangelizadores y pastores entre sus discípulos. Y Cristo prosigue incansablemente esta tarea entre sus elegidos: "Yo te haré luz de los gentiles" (Hch 13,47), dice el Señor a San Pablo.

María, que fue formadora de Jesús niño, sigue siendo hoy formadora de dirigentes y de pastores, de niños y de ancianos. Ella dio enseñanza y formación espiritual a los pequeños niños de Fátima y dio mensajes de conversión para todo el mundo y para la Iglesia. Necesitaríamos más humildad y menos orgullo para aceptar las enseñanzas de María, tan sencillas que hasta los niños las entienden. En Medjugorje María ha dado en pocos años más mensajes que un Obispo en muchos años y ha formado la espiritualidad de muchos hombres y mujeres por todo el mundo.

Señora Nuestra: Tú fuiste formadora de Jesús, el "Pastor herido" por nuestros pecados y sanado por su resurrección. Tú eres también "Pastora herida" con las espadas de dolor de nuestros pecados, que traspasan tu Corazón de Madre. Pero has sido sanada con la sangre de tu Hijo desde siempre y para siempre. Tú pastoreas invisiblemente por todo el mundo a los hijos que Jesús te entregó desde la cruz. Tú nos pastoreas con amor de Madre y con la santidad del Espíritu Santo, que te llena y que Tú derramas sobre nosotros, pobres y enfermos, cada vez que nos impones espiritualmente tus benditas manos, ungidas con la santidad del Espíritu de Dios.

Uniéndome a una oración de Patti Mansfield, quiero elegirte como maestra y formadora de dirigentes y responsables en la Iglesia, en los Seminarios, en las Asociaciones de vida cristiana.

Queremos ser todos tuyos para que Tú nos enseñes los planes redentores de Jesús. Que tus manos benditas hagan la unidad de los cristianos y de los hombres por toda la tierra. Te pedimos pastores heridos y sanados como tu Hijo y como Tú, Virgen bendita de Fátima y de la Iglesia renovada.

"El Pan de la Palabra dánosle hoy" Ciclo C - Ceferino Santos S.J.